

INTRODUCCIÓN

Este número de la REM estaba en prensa cuando a todos los socios nos sorprendió la repentina muerte de nuestro presidente Rafael Martínez Cortiña. El ha sido un puntal importantísimo para que la realidad presente que hoy muestra nuestra Sociedad de Economía Mundial y que a todos nos llena de orgullo, haya tenido este desarrollo: 16 números de la Revista y la celebración de 9 reuniones anuales, elementos ambos que han servido para dinamizar las discusiones sobre muy diversos asuntos entre estudiosos de la Economía Mundial que han traspasado ya las fronteras españolas y europeas e impulsado la redacción de artículos que han visto la luz en los sucesivos números de la REM. Toda una granada cosecha fruto del esfuerzo en el que personas como nuestro llorado amigo Rafael, han puesto mucho empeño. En nuestra memoria estará siempre.

En la Sección Especial de este número se pretende pasar revista a la cuestión de los procesos de deslocalización, fenómeno que se ha visto acelerado por el despliegue del proceso globalizador. Ya no es simplemente una cuestión conducida exclusivamente por las razones de reducir los costes de producción, y sobre todo los laborales, aunque este punto siga siendo muy importante. En la actualidad, la nueva dinámica es debida a las posibilidades abiertas por los acelerados cambios tecnológicos que permiten desmenuzar los complejos procesos de fabricación, derivando cada uno de ellos hacia aquellas localizaciones que muestren mayores ventajas en términos de eficiencia global con el objetivo de lograr mayores ganancias. El fenómeno tampoco es exclusivo del ámbito de la producción material-industrial, sino que ha invadido, y con notable éxito, el ámbito de los servicios. Todo ello ofrece unas nuevas perspectivas que no han hecho más que comenzar.

En ese aspecto, las aportaciones incorporadas son las siguientes:

En primer lugar el artículo de López, Cadarso y Tabarra, profesores de la Universidad de Castilla-La Mancha, "Especialización vertical, *outsourcing* e inversión directa en la industria española" trata de contemplar el fenómeno mediante el análisis de las tablas input-output de la economía española en el período 1995-2000. El fenómeno se atribuye a los procesos de internacionalización de la economía española, siguiendo las pautas marcadas

por el contexto europeo y mundial y desde luego, obedeciendo a los fenómenos dinámicos de las EMN tanto aquellas que tienen su matriz en el interior de nuestro país, como las que radicadas en él, tienen sus centros de decisión fuera de nuestro país.

El fenómeno del *outsourcing* suele tener diversas derivaciones, pues a juicio de los autores puede orientarse a controlar el suministro de determinados factores productivos, con lo que las cifras de importaciones aumentarán, o bien se trata de controlar el acceso a nuevos mercados y conseguir con ello un rango más importante en el sector que se considere, derivando parte de las operaciones complejas, mediante el fragmentado de la producción a esas nuevas filiales que se integran en la red. En este caso, las operaciones de mayor valor añadido se reservan para la matriz o se proporcionan patentes tecnológicas cuyo uso se realiza en diversos centros de producción que sean ventajosos en términos de costes.

El análisis de las tablas input-output permite a los autores obtener información de los consumos intermedios según los sectores y el origen de los inputs; ello les permite distinguir el *outsourcing* amplio del restringido y asimismo comprobar que el fenómeno es más reciente en nuestro país: sólo a partir de 1995, los inputs intra-industriales, derivados del *outsourcing* restringido, evolucionan con mayor rapidez que el comercio intra-industrial. En el análisis, los autores comprueban que el papel de las EMN en el proceso de deslocalización es fundamental; aunque por supuesto el de las empresas españolas en el ámbito de las TIC, sea muy escasamente significativo. En el sector de industrias de tecnología media el panorama es más halagüeño, tanto en lo que se refiere a los flujos recibidos de IDE, como en los generados hacia el exterior, aunque el fenómeno parece haber alcanzado ya un techo. También rasgos positivos aparecen en los sectores industriales de media y baja tecnología, donde existen cifras significativas de salida de IDE, tanto las destinadas a acceder a nuevos mercados, como para controlar el acceso al suministro de materias primas.

El proceso de deslocalización busca mayores ventajas en la producción o bien controlar suministros externos y de este modo lograr mejoras en su competitividad. En sus conclusiones los autores consideran que se ha intensificado desde 1995 la especialización vertical de la producción industrial española, que tiene escaso reflejo en las cifras de exportación; así, el déficit comercial se fundamenta en los flujos de bienes intermedios, y ese déficit seguirá a menos que se amplíe el proceso de *outsourcing* o crezcan las ramas productivas de las TIC mediante los adecuados procesos de I+D+I.

En segundo lugar la aportación de Marta Muñoz Guarasa, profesora de la Universidad de Jaén, "La deslocalización de los servicios: ¿mito o realidad?", analiza el concepto de deslocalización y los diversos instrumentos para llevarla a cabo, acelerada en el caso analizado de los servicios, por las tendencias liberadoras que impulsó el despliegue de la OMC; y asimismo trata de discernir las diversas formas para medir ese fenómeno que puede tener un expresión estrictamente nacional, pero que en general suele ser transfronterizo y que

suele incorporar fenómenos de externalización; al propio tiempo, trata de cuantificar su alcance en términos de Inversión exterior directa, empleo, efectos sobre los flujos en el comercio exterior, que no siempre resultan fáciles de cuantificar. Por supuesto el fenómeno deslocalizador tiene su eje principal en los países del Centro capitalista y se orientan hacia áreas de la Periferia de acuerdo con los datos mostrados en el análisis.

La Sección General del número incorpora las siguientes aportaciones:

El artículo de Orlando Caputo Leiva de la Universidad de Chile, "La economía mundial y América Latina a inicios del siglo XXI" que se abre con una crítica a los manuales usuales de Macroeconomía por su enfoque "internacional" claramente centrado en las economías nacionales que soslayan la realidad hoy vigente de la economía mundial, donde efectivamente para el autor tienen lugar los fenómenos más significativos: ciclos económicos, crisis y cambios en la hegemonía económica y política.

Desde ese punto de vista para el autor los rasgos más señeros de la Economía Mundial se desprenden del dominio que el capital ejerce sobre el trabajo; los recursos naturales y los Estados. También las crisis tienen rasgos que no son específicamente nacionales, aunque afecten de forma diversa a cada país.

Pasa revista al papel del capital financiero en el contexto mundial criticando las posiciones de quienes lo consideran hegemónico frente al capital productivo y en tal escenario subraya la posición dominante de los Estados Unidos y el nuevo papel de China en el contexto de la economía mundial.

Al analizar América Latina subraya el proceso de apertura al capital externo lo que genera una disputa por el control de determinadas actividades por parte de la UE y de EE.UU. y que al mismo tiempo se ha traducido en una elevada transferencia neta de recursos en los primeros años del siglo XXI, en mayor volumen que en la década de los 80, porque los excedentes generados no han servido para modernizar los equipamientos productivos y se han dedicado al consumo suntuario, el turismo, las inversiones residenciales o simplemente transferidos al exterior; ello, a su juicio ha estrangulado las posibilidades de reproducción económica y social.

La profesora Raquel Marbán de la Universidad Complutense, es la autora del siguiente artículo "Origen, caracterización y evolución del sistema de micro créditos desarrollado por el Grameen Bank en Bangladesh". Con él trata de definir el concepto de los microcréditos y resaltar sus características, analizando los cambios habidos en dichos instrumentos financieros desde sus inicios puesto que actualmente ya no sólo contemplan el despliegue de actividades productivas o de servicios, sino que también abarcan necesidades de formación de los prestatarios. Todo ello, mediante un trabajo de campo tanto entre las beneficiarias de este tipo de créditos, pues la mayoría son mujeres, como entre los responsables de desarrollar esta experiencia. En cualquier caso está claro que los microcréditos tienen un impacto escaso en términos macroeconómicos, pero no son despreciables sus derivaciones en términos de igualitarismo, de incremento de la autoestima y de valoración de las mujeres en sociedades donde existe una clara discriminación sexista.

La contribución siguiente la realizan los profesores Basulto y Ortega, de la Universidad de Sevilla, con el título: “La mejora en las predicciones con la inclusión de una variable agregada: aplicación a las tasas de variación del PIB de una muestra de economías europeas” y tratan de emplear un promedio muestral de una serie de países, en total 13, que sirva para hacer predicciones sobre el comportamiento de esa variable para cada uno de los incluidos en la muestra. Utilizan la base de datos de la University of Groningen como instrumento central para predecir mejor el comportamiento del output de cada país. Emplean modelos “ingenuos” para valorar el grado de ajuste de las predicciones de las tasas de variación interanual del output, e intentan mejorarlos con el empleo de un modelo autorregresivo de orden 3 y también ampliado introduciendo la variable de la tasa de variación media contemporánea.

Como conclusión, apuntan que ante la necesidad de efectuar previsiones sobre el comportamiento de una variable medida en un país, empleando sus valores retardados, resulta ventajoso introducir dicho país en una muestra conjunta con otros con los que tenga relaciones, y elaborar una variable del conjunto que mida la misma variable, ya que con ello se mejoran los resultados de la predicción.

En la Sección de Divulgación, revisión y ensayos, se insertan tres aportaciones. La de los profesores Efrén Arreskurrinaga, Xabier Barrutia y Elena Martínez Tola, de la Universidad del País Vasco, “Regionalización y estrategias de localización en el sector textil y de la confección: el caso de la Unión Europea ampliada”; Comprueban los autores que en el sector analizado son más importantes variables como la tecnología, el diseño, la distribución, las marcas, la distancia y los *clusters* entre los componentes de la cadena de valor, que el factor de los costes laborales y que desde 2005 en que expiró el Acuerdo sobre el Textil y el Vestido, sustituto del Acuerdo Multifibras, se comprueba que la estrategia de regionalización seguida en Europa ha permitido mantener un sector textil competitivo, sin menoscabo de amplios procesos de deslocalización, especialmente en el subsector de la confección; de todos modos el espacio se ha ampliado más allá de los límites europeos (UE-15) y abarca como elementos de asentamiento, otros países del sur de la cuenca mediterránea no europeos, aunque es más destacable el impacto que todos estos procesos han supuesto para Turquía.

En cualquier caso, las importaciones procedentes de Asia, especialmente China y en menor medida India, muestran en la última década del siglo pasado un grado de importancia creciente, aunque el factor cercanía geográfica en los casos de rapidez de reposición aún mantiene determinadas ventajas para la industria de los países más cercanos. Así destaca la importancia del comercio de productos de confección en términos intracomunitarios (EU-25)

Subrayan que la capacidad de China para crecer en términos de la escala de valor, aunque manteniendo sus bajos costes laborales, es manifiesta en términos de mejora en la calidad y la rapidez en la entrega. En ese aspecto, el fenómeno no sólo atañe a sus zonas económicas especiales, geográficamente

situadas en la costa que aglutinaron los primeros procesos de IDE en el sector y que actualmente expresan una inserción profunda en actividades que han permitido ampliar la cadena de valor; también se han ido extendiendo, aunque sea en tareas más ligadas a los bajos salarios, al resto del territorio chino.

A destacar según los autores, el papel esencial de los distribuidores que son los protagonistas esenciales del sector, y el papel de transformación de la competencia impulsado por nuevos países productores en el que seguirá destacando China, tanto en términos exportadores como en el futuro en términos de importador de productos de lujo dentro del sector.

El segundo de los artículos de esta sección, "Deslocalizaciones: ¿mito o realidad? El caso español frente a los países de Europa central y oriental" está redactado por los profesores: Carmen de la Cámara, de la Universitat de Barcelona y Albert Puig Gómez de la Universitat Autònoma de Barcelona, que consideran al fenómeno como algo que desborda los límites estrictos de la búsqueda de mayores grados de eficiencia y ha de incluir elementos que inciden en las relaciones de poder a escala mundial.

El fenómeno deslocalizador no puede atribuirse exclusivamente a cambios tecnológicos, aunque constituyan una variable significativa, y exige también movimientos en términos institucionales, como liberalización y cambios en el papel del Estado, entre otros.

El proceso ha sido cambiante a lo largo del tiempo, comienza por las manufacturas y viene impulsado por las divergencias en el coste de la mano de obra; en una segunda oleada afecta a industrias de tecnología más elevada y en la actualidad afecta también a aquellos servicios, que no comportan la cercanía del cliente: asesoramiento profesional, auditoría, procesamiento de datos o servicios financieros. En cualquier caso, para los autores aún no se deslocalizan aquellas actividades que comportan mayor valor añadido: investigación, desarrollo y diseño. En cuanto a las razones para deslocalizar apuntan elementos relacionados con la estructura financiera –costes–; con el entorno empresarial y con la cualificación y disponibilidad de la fuerza de trabajo.

Analizan el impacto de tales procesos en la estructura productiva española, sobre todo por la entrada de los nuevos socios de la UE en el Este de Europa. El impacto en términos de flujos de entrada de IDE no lo consideran muy significativo considerando que el conjunto de los PECO-10 recibió entre 1988 y 2003 un volumen menor que el de España. Y si en términos de futuro, los nuevos socios tienen ventajas innegables en términos geográficos, esas ventajas pueden compensarse con mejores infraestructuras, tanto en aspectos cuantitativos, como sobre todo cualitativos; también se pueden incluir los elementos referidos al funcionamiento de las instituciones que aún permite compensar mediante transferencias, las innegables diferencias salariales, favorecedoras del proceso deslocalizador en España; elemento ventajoso que irá viéndose limado en el futuro.

Como conclusión los autores señalan que los procesos de deslocalización-localización no pueden verse únicamente bajo el prisma perdedores-

ganadores, pues no siempre los agentes son los mismos. Las mayores ganancias de las empresas obtenidas por la deslocalización, no se compensan estrictamente con los mejores salarios por empleo de mayor calidad y hay un efecto desplazamiento en términos temporales y generacionales que implica transferencias a los desempleados surgidos por ese fenómeno, no siempre nutridas con los fondos generados por el crecimiento de las ganancias. En tal sentido, abogan por implementar mecanismos que permitan mejoras en la distribución de la riqueza.

La tercera aportación en esta sección es del profesor Luis Orduna Diez, de la Universidad Complutense de Madrid, con el título: “Las ideas de Keynes para un orden económico mundial”. El autor repasa la trayectoria de Keynes desde sus aportaciones dentro de la ortodoxia marshalliana, pasando por su defensa del papel del Estado como compensador del ciclo y finalmente las propuestas –descartadas– para configurar un nuevo orden económico mundial. El plegamiento a las propuestas norteamericanas de un orden basado en el liberalismo económico como solución de sus problemas internos de sobreproducción mostraban claramente la hegemonía de EE.UU. en ese nuevo orden, sin consideraciones respecto al aumento de la interdependencia, o dicho en otros términos, al surgimiento de una economía mundial que exigía visiones y propuestas nuevas en términos sistémicos.

La contradicción principal era que las políticas internas norteamericanas a favor de la competencia, entraban en conflicto, con la defensa de los intereses de las EMN, oligopólicas y monopólicas a escala mundial y todo eso además estableciendo un mecanismo de pagos que estableció el dominio del dólar como moneda de reserva y principal activo para las transacciones internacionales. Eso estaba muy lejos de las propuestas keynesianas para crear una autoridad supranacional que controlara los pagos y desequilibrios en los flujos comerciales y financieros, y que actuara como fondo monetario mundial, bien alejado de su remedo actual el FMI y penalizara tanto a los países deficitarios como a los superavitarios en términos de saldos en la Balanza de Pagos. En la misma línea se rechazó la propuesta de Keynes de crear una organización para el comercio y el desarrollo que controlara los precios de los productos básicos, tanto nutricionales como manufacturados, que incluso podría extenderse a otros bienes.

Los hechos han mostrado que las propuestas de Keynes y su visión respecto al aumento de los desajustes y desequilibrios hace que hoy las podamos ver como imprescindibles y sobre todo en la necesidad de continuar insistiendo en resolver los problemas en términos estructurales, y más si nos atenemos a lo ocurrido desde 1971, cuando el sistema de Breton Woods se desmorona definitivamente.

El autor nos propone la creación de un orden ético en la economía globalizada, creando instituciones adecuadas al objetivo de lograr una profundización de la democracia con los objetivos de la convergencia y la integración política y económica mundiales.

Finalmente el presente número se cierra con dos reseñas: la del libro del que son autores Gabriel Flores y Fernando Luengo, "Globalización, comercio y modernización productiva. Una mirada desde la Unión Europea ampliada", Ed. Akal, Madrid, 2006; y que realiza Nacho Álvarez Peralta de la Universidad Complutense de Madrid. Laura Pérez Ortiz, de la Universidad Autónoma de Madrid, presenta la del libro "Economía política de las transiciones democráticas: México-España" de la que el profesor Santos Ruesga Benito es compilador y del que son coordinadores Cordera Campos, Rolando; González-Laxe, Fernando y Escalante Semerena, Roberto y que publicó en 2006 la Universidad Autónoma de México.

Ramón Sánchez Tabarés
Universitat de Barcelona